

# SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SOLLER: Administración.  
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herault.)  
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.<sup>ia</sup>—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)  
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé-17  
Sóller (Mallorca.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0.50 pesetas al mes.  
FRANCIA: 0.75 francos id. id. PAGO ADELANTADO.  
AMÉRICA: 0.20 pesos id. id.  
Números sueltos—0.10 pesetas. Id. atrasados—0.20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, pseudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que así lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

LA DICHA

Era la hora del crepúsculo vespertino. Desde la villa se dominaba el mar. El sol acababa de desaparecer dejando el cielo teñido de color de rosa. El Mediterráneo, tranquilo, sin una oscilación, parecía una inmensa placa de metal hábilmente pulimentada. A lo lejos, hacia la derecha, las montañas dibujaban sus negros perfiles sobre la pálida púrpura del horizonte. Enfrente, la colesté bóveda y el agua se juntaban...

Se hablaba del amor, discutiéndole con argumentos ya repetidos hasta la saciedad.

La dulce melancolía de la naturaleza iba apoderándose de los que sostenían la acalorada discusión, haciendo brotar en sus corazones sentimientos de calma y de ternura y amortiguando poco a poco el sonido de sus voces. La palabra amor, tan pronto pronunciada por una voz fuerte y áspera de hombre como por una voz melancólica de mujer, llenaba el salón de extremo á extremo, corría de boca en boca.

Se puede sentir un amor no interrumpido durante muchos años?

—Sí—afirmaban unos.

—No—replicaban otros.

Y continuaba la discusión.

Formulábanse distingos, establecíanse comparaciones y citábanse ejemplos.

Y todos, hombres y mujeres, con el espíritu embargado por dulces recuerdos, procuraban en vano expresar lo que sentían. A falta de palabras, empleaban el mudo lenguaje de los ojos, en los cuales veíase claramente la emoción de que estaban poseídos.

De pronto, un caballero que miraba al horizonte exclamó:

—¡Oh! fijense ustedes... allá abajo... ¿qué es aquéllo?

Sobre el mar, en el límite de la vasta extensión que abarcaba la vista, surgía una masa gris, enorme y confusa.

Las mujeres, que fueron las primeras que abandonaron sus asientos, contemplaronla llenas de admiración.

Uno dijo entonces:

—Es la Córcega... Se la puede ver de este modo dos ó tres veces al año. Sucede esto siempre que la atmósfera reúne ciertas condiciones excepcionales, cuando el aire verdaderamente puro no la envuelve en las brumas de vapor de agua que oscurecen siempre lo lejano.

Distingúanse aunque muy vagamente, las crestas de las montañas, y alguien aseguró que veía la nieve que las cubre.

Todos permanecieron silenciosos, sorprendidos y hasta atemorizados ante la brusca aparición de un mundo salido del mar en virtud de un fenómeno de óptica... Tal vez hallaron en su camino visiones tan extrañas como aquélla, los que siguieron á Colón á través de los mares inexplorados.

Un anciano que no había tomado parte en la discusión interrumpida, rompió el silencio y dijo:

—He conocido en esta isla que vemos ante nosotros, y que sale tal vez á responder á los que han negado la posibilidad de un amor único y tan duradero como la vida, he conocido, repito, un ejemplo admirable de cariño, de constancia y de felicidad... Oigan ustedes.

Todos se agruparon en derredor del viejo, y él continuó hablando así:

—Hace cinco años viajé por Córcega. Esa isla salvaje es para nosotros más desconocida que las regiones vírgenes de América.

Figúrense ustedes un pequeño mundo en su último período de formación; un sinnúmero de montañas separadas por estrechos barrancos cuyo fondo sirve de lecho al agua de los torrentes; inmensas moles de granito; gigantescas ondulaciones de tierra cubiertas

de carrascales ó de grandes bosques de castaños; un suelo virgen, inculto, casi desierto, pues hay que andar muchas leguas para encontrar una agrupación de casas que, por su forma y su color, se asemejan á las rocas que les sirven de apoyo... Nada de cultura ni de arte.

Jamás se vé un trozo de madera trabajada, ni un pedazo de piedra esculpida, ni un solo recuerdo que demuestre la afición á lo bello, el culto á lo artístico y á lo sublime, el esfuerzo potente y el triunfo gloriosísimo de la inteligencia creadora.

Frente á Italia, donde cada palacio y cada monumento es un conjunto de obras maestras en las que el genio dejó señales indelebles, la Córcega salvaje, tal y como debió estar en sus tiempos primitivos.

El ser humano vive allí metido en su casa indiferente á todo lo que no ataca á su existencia ó á su familia, conservando las malas y buenas cualidades de las razas incultas, violento, iracundo, sanguinario pero también generoso; noble, crédulo, capaz de pagar con su amistad y con su sangre, si es preciso, la menor demostración de simpatía que se le haga. En poco más de un mes que anduve errante por la isla, adquirí el convencimiento de que me hallaba en el último confín del mundo.

Allí no hay posadas, ni figones, ni carreteras. Hay que viajar á pié, montado en una caballería, por senderos tortuosos, viendo el abismo á dos pasos, oyendo, sobre todo de noche, la voz sorda y profunda del torrente.

Se llama á la puerta de una casa y encuéntrese en ella lo indispensable para acallar los gritos del estómago y para proporcionar reposo á las fatigas de los miembros.

Y todo esto se paga apretando las manos del que os ha concedido hospitalidad.

Cierta tarde, después de diez horas de penosa marcha, encontramos mi guía y yo una humilde vivienda, situada en el fondo de un estrecho valle que iba á perderse en el mar, encerrado en dos hileras de montañas, en dos sombríos mirallones que le daban un aspecto horriblemente triste. En derredor de aquella cabaña, unas cuantas viñas, algunos árboles frutales, un pequeño jardín constituían toda la fortuna y distracción de sus habitantes.

La mujer que salió á recibirme era de avanzada edad, y se diferenciaba de otras que había visto, en el excesivo aseo de su persona.

Cuando entré, un hombre más viejo que la mujer se levantó de una silla de paja, contestó á mi saludo con un expresivo movimiento de cabeza y volvió á sentarse. Su compañera me dijo:

—Dispénsese usted; se quedó sordo hace veinte años.

Hablaba en francés correcto. Yo pregunté sorprendido:

—¿Usted no es de Córcega?

—No, señor; somos del continente, pero hace cerca de cincuenta años que vivimos aquí.

Una gran angustia se apoderó de mí al pensar en que los seres que tenía delante llevaban cincuenta años en aquel desierto tan lejos del mundo, de la civilización...

Entró un viejo pastor y nos sentamos al rededor de una rústica mesa. La cena no pudo ser más frugal: sopa espesa y legumbres.

Cuando dimos fin á tan míseros manjares, salí de la casa y me senté junto á la puerta con el corazón oprimido por la monotonía de todo cuanto me rodeaba.

Estaba anocheciendo, y las sombras invadían á la vez la tierra y mi espíritu. El aislamiento en que nos encontrábamos, la calma, el silencio y la oscuridad que nos rodeaban, produjéronme una sensación inexplicable. Hubo un momento en que creí que todo cuanto estaba viendo se desvanecía, que mi existencia se acababa, que el Universo entero volvía al estado caótico. La

anciana me sacó de mi abstracción, sentándose á mi lado y diciéndome con mezcla de temor y de curiosidad:

—¿Viene usted de Francia?

—Sí—contesté—y regresaré muy pronto, porque mi viaje por Córcega no ha tenido otro objeto que el de satisfacer un capricho.

—¿Vive usted en París?

—Vivo en Nancy, y de allí soy.

Me pareció notar que su cuerpo se estremecía.

—¡Ah! ¿Con que es usted de Nancy?—murmuró lentamente.

El viejo apareció en aquel instante en el dintel de la puerta; yo hice un movimiento instintivo, cuyo significado comprendió ella, pues me dijo en voz baja:

—No importa que esté delante. Hay que gritar mucho para que oiga.

Y al cabo de algunos segundos añadió:

—Entonces... usted conocerá en Nancy á mucha gente.

—A casi todo el mundo.

—¿Conocerá usted á la familia de Sainte-Albaizeo?

—¡Ya lo creo! La mía tiene con ella gran intimidad.

—¿Cómo se llama usted?

Dije mi nombre. Ella me miró fijamente. Luego exclamó con esa voz peculiar del que evoca recuerdos muy lejanos:

—Sí, me acuerdo de sus padres... Y de la familia Brisemare, ¿qué ha sido?

—Muriéron todos.

—¡Ah!... ¿Y la de Sirmont?

—El último hijo que queda es el general.

Entonces, temblando de emoción y de angustia, con tono en el que vibraba el deseo de confesar algo que estuvo oculto durante muchos años por no encontrar persona á quien le interesara saberlo, exclamó la viejecita:

—Sí, Enrique Sirmont... ¡Ese es mi hermano!

Recordé en aquel instante un acontecimiento del cual se hablaba mucho en mi país, cuando yo era muy joven. Una muchacha hermosa y rica, llamada Susana de Sirmont, había desaparecido años atrás robada por un sargento del regimiento de húsares que mandaba su padre. Decíase que el galán era un apuesto hijo de familia humilde, y que ella debió conocerle cierto día en que, con motivo de la llegada de un general, hubo un brillante desfile de tropas. El también debió de fijarse en ella aquel día.

Pero no fué posible averiguar cómo pudieron hablarse y entenderse...

El caso es que á los pocos días de haber obtenido el sargento su licencia absoluta, ella y él desaparecieron de Nancy, y fueron inútiles todas las pesquisas practicadas para encontrarlos.

Los padres de Susana la lloraron por muerta.

El recuerdo de esta historia me tuvo silencioso durante algunos segundos.

Después miré á la anciana y dije:

—¿Es usted acaso... Susana de Sirmont?

Me respondió con un movimiento de cabeza; y con los ojos preñados de lágrimas me indicó al anciano, murmurando:

—Este es aquí.

Por su mirada y por su acento comprendí que aun le adoraba como el primer día.

—¿Es usted dichosa?—dije por decir algo.

—¡Oh, si, muy dichosa! Jamás me ha proporcionado el más leve disgusto...

En su rostro resplandecía la felicidad. Me quedé sorprendido, maravillado ante la grandeza de aquel amor...

Aquella mujer, en lo mejor de su vida, había renunciado á los placeres que le brindaba el mundo, á su brillante posición social, á la cuantiosa fortuna de sus padres, para unirse á un hombre que solo podía ofrecerle mucho amor y muchas privaciones de todo género. Habíase adaptado á los gustos de él, acostumbándose á una vida sin lujo, sin comodidades, sin delicadezas,

convirtiéndose en una palurda, vistiendo trajes de tela ordinaria, comiendo legumbres mal condimentadas, acostándose sobre un duro jergón... ¡Y amaba á su compañero con la misma fuerza con que hubiera podido amarle estando rodeada de todas las esplendideces que proporciona el oro!... Aquel hombre era para ella, desde que lo conoció, lo que se desea, lo que se sueña, lo que se aguarda, ¡el non plus ultra de la felicidad! Acostado junto al camastro en que los viejos se entregaban al reposo, pasé una gran parte de la noche pensando en ellos y en su completa ventura. Marché al amanecer después de estrechar sus manos ásperas y rugosas y de dirigirles una mirada en la que pudieron leer la admiración que me inspiaban.

El narrador calló.

Una de las señoras que más atentamente escuchaba, dijo:

—Es un caso excepcional y rarísimo.

Se conoce que Susana de Sirmont tenía una idea equivocada de lo que es la dicha y unos gustos primitivos y fáciles de satisfacer...

Era, en fin, un ejemplar perfecto de mujer mena.

—Y ¿qué importa todo eso, si consiguió ser feliz?—añadió un caballero.

Y allá abajo, la isla de Córcega desaparecía envuelta en las tinieblas de la noche. Podía creerse que había aparecido para contar á los que absortos la contemplaron, la historia de los dos amantes que olvidando el mundo y olvidados de él, gozaron en uno de sus valles sombríos de una felicidad que solo la muerte pudo interrumpir.

GUY DE MAUPASSANT.

POESIA

Yo creo que de noche hay genios ignorados.  
Que vienen á la tierra de un mundo superior,  
Y en un girón de niebla aguardan emboscados,  
Que cesen en las villas las luces y el rumor.

Para llevar veloces, con alas invisibles,  
Los besos del amante al labio de coral,  
Para llevar suspiros de amores imposibles  
A un labio tembloroso, de un pecho virginal.

Son ellos que si amante el corazón delira,  
Elevan con misterio, de la nocturna sombra  
De la mujer amada, la imagen que le mira,  
La vé que le sonríe, la escucha que le nombra.

Ocultos en la Holanda, sugieren á la bella,  
Placeres ideales, que nunca ha de gozar,  
Y alguno, el más dichoso, sus rojos labios sella  
Con un beso tan dulce, que la hace despertar.

¡Oh nubes risueñas, fantasmas seductores,  
Que sumergis el alma en mares de ilusión,  
Los que vestis la sombra de luz y de colores,  
Vertiendo en el silencio melódica canción.

¿En donde pasa el día esa mujer hermosa,  
Qué viene por la noche mi frente á acariciar?  
Cuando los astros viertan su lumbre misteriosa,  
Traédmela de nuevo, dejádmela abrazar.

TORNAMIRA.

FUGA DE VOCALES

P.z d.e. q. s. m.r.d.

r.n.c. d. n. m.d. sp.c.i.

y l.c.n.t.st. m.y.f.r.m.l

q. n.n.c. r.n.c.r s. h. i.d.

(La solución en el número próximo.)

Solución al acertijo del número anterior:

LA SANGRE

## Tribuna Pública

## LAS ARREPENTIDAS

Desde muy antiguo, ó mejor dicho, desde que dejaron las mujeres de ser consideradas como esclavas, ó como un mueble de uso de su amo, que fué cuando empezó á imperar el Cristianismo, en las naciones á que alcanzaba la influencia de tan civilizadora Religión, fueron siempre tratadas con gran deferencia y respeto.

En los tiempos caballerescos presidían los torneos, y coronaban con sus propias manos á los vencedores, que de rodillas y ante todo el pueblo recibían tan señalada distinción. Ellas, igualmente ceñían á los jóvenes guerreros, la rica banda con que iban á pelear por su Dios, por su patria y por su dama.

Casi toda la amena literatura de aquellos tiempos, eran loores ó alabanzas á la hermosura, á los cabellos, á los ojos, á los pies, etc. de alguna dama. No había caballero, que se preciaara de tal, que no sacara su espada para defender la honra de una mujer ultrajada, aunque le fuera completamente extraña. Quien tal no hacia, era mirado con desprecio por los demás.

En nuestros días, aunque esos bellos ideales están algo arrinconados, y el positivismo impera en muchas partes, continúa la mujer siendo tratada con igual respeto. Va por delante y es la primera en todo; también preside torneos ó justas aunque científicos ó literarios, y entrega el disputado premio al vencedor; y es mirado como grosero el hombre que, viendo á una mujer de pié por falta de asiento, no le ofrece el suyo.

Todo esto, por parte del sexo feo indica generosidad y un tanto de culto.

Generosidad, en dar la preferencia á un ser más débil que nosotros; y culto, tributado á la hermosura, á la sensibilidad, á la dulzura y á las bellas formas que suelen adornar á las mujeres.

Ellas, por su parte, recelosas de perder ese imperio que ejercen sobre los hombres, que sería fatal á entrambas partes, han tenido en todos tiempos el instinto de acicalarse y presentarse bien compuestas y elegantes. Esto que, mirado superficialmente, parece frivolidad, ó coquetismo, es simplemente una ley de la sabia naturaleza.

Así es, que á las niñas, cuando apenas balbucean, lo que las pone más contentas es que les ponderen su hermosura; y al contrario, á los niños se los halaga solo diciéndoles que son forzudos.

Tan diferentes aspiraciones en seres que apenas piensan ni ratiocinan no pueden obedecer á otra causa sino que Dios, en su sabia distribución de las cualidades y aptitudes, ha querido que el hombre represente la fuerza; y la mujer, aunque más débil, tenga á su favor todos los encantos de la gracia y de la hermosura.

Y en efecto: los atractivos y persuasiones de la mujer mitigan la fiera del hombre sobrado arrogante; animan al pusilánime; calman al furioso ó exaltado; dan fuerzas al abatido, y reparten, por do quiera que se presenten, un no sé qué de contento y bienestar que alcanza á todos, sin excepción alguna.

Por lo mismo, la mujer, para responder á esa misión social que le está encomendada, debe cuidar muchísimo de su aseo y limpieza, y no desdenar tampoco aquellas galas que dan algún realce á su hermosura.

Del abandono sobre este punto, suelen nacer desvíos en los maridos, y por consiguiente, disgustos y disenciones en las familias.

Todo ese fastidioso preámbulo que acabamos de borrar ha sido para venir á parar en preguntarnos: ¿Las jóvenes de nuestra población ponen de su parte todo el cuidado necesario para sostener el crédito de hermosas y de buen gusto que de tiempo atrás vienen gozando?

Que sus facciones son muy regulares y perfectas, su cutis fino, y su talle pudiera ser elegante con trajes más adecuados, nadie puede ponerlo en duda; pero que las galas en el vestir acompañen á esas anteriores cualidades, estamos muy distantes de pensarlo así.

Para huir del antiguo traje con *rebosillo*, que no carecía de alguna elegancia, dando además cierto candor al rostro y un tinte como de frescura y pulcritud no desagradable, han caído en un modo de vestir diforme, molesto para ellas, y como repulsivo á los que por primera vez las contemplan.

Y el caso es, que están tan encariñadas con esa extraña manera de ataviarse que lo han proclamado traje único y universal. Con él, se acercan á la Sagrada Comunión; con él concurren á las más solemnes fiestas eclesiásticas; él les sirve para bailes, tertulias, paseos, y por último, también para lavar y fregar.

Queremos hacer aquí la descripción de uno, que, llevado por una joven, nos encanta y maravilla.

Fijaos bien en él.

Enaguas ó faldas de color indefinible, así como de zanahoria; pañuelo en los hombros, fondo negro ó chocolate, con flores grandes tricolor, rojo, amarillo y verde; otro, verde botella con puntos blancos ó circulitos, en la cabeza, que cubra en parte las megillas; boca-manga del jubón desabrochada, sin que se vea rastro de puño de camisa. Con esto, y con no extremar demasiado la limpieza de brazos y manos, está una joven que mata al que la mira.

El otro día, acompañando por esas calles á un amigo catalán, llegado en el vapor, notamos que cada vez que nos salía al paso una joven, con traje por el estilo, se volvía para contemplarla á su sabor; y al fin soltó la siguiente expresión:

*¡Ay com n'hi ha forsa d'arrepentidas en aquest poble!*

¡Como arrepentidas! le dijimos; si las jóvenes que ha visto V., estamos seguros, que ni siquiera han pecado; mal pueden, por consiguiente, estar arrepentidas.

Y entonces nos explicó, que en un pueblecillo de Cataluña existía un asilo piadoso, en donde, las mujeres que habían llevado una vida demasiado alegre se acogían, para entregar allí, como suele decirse, los huesos bien mundos á Dios; y que las acogidas, vestían por el estilo.

Es preciso, pues, apreciables jóvenes, si no queréis que algún otro forastero os confunda de nuevo con las arrepentidas, dejar ese abigarrado traje que tanto os afea, y escoger entre el *rebosillo* ó la chaqueta. Nosotros creemos que esta última, ó sea el traje moderno, prevalecerá á la larga.

Lo que importa, sobre todo, es dejar esa extraña mania de ir abrigadas en verano, que da sudor al que os mira, y que solo designa extravagancia y gusto detestable.

X.

## MANIFESTACIÓN

de lo últimamente ocurrido

en la Comisión provincial de Monumentos

La vicepresidencia de la Comisión de Monumentos de las Baleares, que por dimisión del inolvidable Obispo de Mallorca el Ilustrísimo Sr. Salvá en Abril de 1869 recayó en mí como individuo correspondiente más antiguo de la Real Academia de la Historia, confiere atribuciones á la vez que impone deberes de un modo especial sobre los que son comunes á los vocales de la misma, que no le dispensa de cumplir por su parte la mayor ó menor eficacia que arriba encuentren sus gestiones en el amparo de las superiores Academias y en la acción del Gobierno. Entre las muchas é importantes que sin cesar se nos inculcan y recomiendan para hacerlas obedecer, cuyo tenor enérgico y repetido no permite considerarlas como letra muerta, distingüese la consignada en el artículo 21 §. 1.º de su vigente reglamento, que dice así: «Usarán (las comisiones consabidas) de la iniciativa respecto de los gobernadores para reclamar contra toda obra que se proyecte en los edificios públicos sin el examen y censura previa de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, cuando esta no delegue en ellas dicha censura, la cual será siempre obligatoria, ya se trate de hacer restauraciones ó modificaciones, ya de revocarlos ó de realizar en ellos construcciones nuevas, sean ó no complementarias de las antiguas, y sean ó no obras de arte accesorias; y cualquiera que sea, finalmente, el carácter civil ó religioso de los edificios en que hayan de efectuarse y el uso á que estén destinados. Las Comisiones ordenarán la suspensión de semejantes obras no autorizadas, hasta que recaiga sobre el asunto resolución definitiva» (1).

Si tiene aplicación dicho artículo á las obras de la Casa Consistorial, principiadas si mal no recuerdo en 4 de Julio, sería una ofensa al más vulgar criterio tratar de probarlo; así que la Comisión reunida aquel mismo día, sin juzgarse aun desairada por no haber recibido en todo un mes respuesta del M. I. S. Alcalde al mesurado recuerdo que le había dirigido sobre remediar el daño del precioso alero, acordó reiterar con más vigor sus instancias, transcribiendo la orden de la suspensión consiguiente, que á propuesta del Sr. Gobernador como presidente nato se aplazó por breves días, interin en conferencia verbal se arreglaba el asunto con el Alcalde. Repetida en 9 de Julio la sesión á solicitud del infrascripto, no pudo en vista del ningún resultado diferirse ya, con aprobación del Presidente, el envío de la comunicación al Ayuntamiento ni el acuerdo de elevar la correspondiente á la Real Academia de Bellas Artes, cuya minuta se leyó, sin oponerse observación al fondo ni á los términos, y solamente diferida por atención á la municipalidad aguardando su respuesta. Esta no se había aun recibido al tener la sesión del 4 de Agosto, en tanto que las obras

(1) Nota del Reglamento. «Este párrafo queda así redactado por Real orden de 30 de Diciembre de 1881.» Fecha posterior á la ley municipal de 1877.

proseguían á raja tabla; y cualquiera comprenderá la *extrañeza* excitada por semejante conducta en la Comisión, que la hizo consignar en el acta nominalmente por cinco votos, de que disintió no más con otro vocal el Presidente. Bien definida quedaba desde entonces la verdadera mayoría, aun sin contar los honorables votos que más adelante se le agregaron de D. Gerónimo Rosselló y D. Juan Miguel Sureda; pero no dimos todavía entrada, ni me arrepiento aun ahora de no haberla dado, á desconfianza respecto de quien iba á nuestro frente así en línea de responsabilidad como en la de importancia desatendida en el ejercicio de sus funciones, y de conseguirse más empeñado en llenarlas que nosotros mismos.

Pareció al fin con fecha de 8 de Agosto más ó menos atrasada, no importa saber de cuantos días, el aguardado oficio de treinta y cinco columnas, llevando casi en sus dimensiones la disculpa de la tardanza; compilación tan heterogénea de asuntos como de tonos, de técnicas explicaciones y de citas artísticas, de ligeras aseveraciones á vuelta de inmerecidos elogios á la persona respecto de mi pretendido silencio acerca del artesonado del zaguan, cuyo mérito, importe, fecha y artífice fui cabalmente el primero en sacar á relucir en la página 912 que se les pasó por alto á los consultores de mi libro, de diatribas pueriles por lo virulentas contra determinadas individualidades, y sobre todo de absoluto desconocimiento de la misión delegada que la Comisión ejercía, dándola por anticipadamente anulada por la ley municipal, acompañado de sarcásticas reconveniones por nuestro pasado indiferentismo, si no connivencia, en ocasiones de gravedad verdaderamente ridícula que citaba. Ajeno de todo punto á la más vulgar literatura oficial, y tan impropio de la dignidad del cuerpo de que emana como de aquel al cual se dirige, lástima es no pueda publicarse para esclarecer la opinión general sin comprometer al Excmo. Ayuntamiento que no se haría cargo de lo que aprobaba, y al M. I. Sr. Alcalde que se prestó á cobijarlo con su firma. Todo ello, no sin transcurrir aun doce días, lo escuchaba la Comisión, á la postre convocada por su Presidente, en la tarde del día 20; y si asombrarse pudiera de tal lectura, otro espanto mayor la aguardaba al oír de boca de dos de sus colegas, nuevos en la asistencia á las mentadas sesiones, bien que hartos antiguos como vocales y partícipes por largos años de las glorias y desdichas, aciertos y errores de la corporación, oír repito, pero muy subidas de tono, las mismas reconvenciones, el mismo cargo de alternativas de tirantez y flojedad, el mismo desconocimiento de nuestras atribuciones y exhortación á abdicarlas como arrogadas ó caducas, elevando al efecto una singular consulta á la misma Academia de San Fernando, no supe entender si para que las aumentase ó las disminuyese, para que las declarase muy amplias en lo general y muy restringidas en casos concretos como el presente. Corramos un velo... que si alguna vez sentí el deseo de que fueran públicas como las del Ayuntamiento nuestras sesiones, no fué de seguro en aquellos instantes por espíritu de compañerismo.

Por idéntico motivo no insistiré en lo restante de la sesión, interrumpida después de durar dos horas, por orden del Presidente, para ser continuada el 23 al anochecer, ni en la intercalación de prolijos trabajos y exhumados *memorandums* y proposiciones extrañas á la orden del día, más á propósito, hubiera dicho cualquiera, para extravaiar la cuestión que para encanularla, ni en la votación del mensaje, digámoslo así, á la Real Academia, diferida á todo trance, aun después de modificada á sabor de todos la minuta, en vista de la mayoría indiscutible y experimentada en pro de ella, ni en el brusco levantamiento de la reunión seguido de la protesta de seis vocales. De todo han dado cuenta con bastante exactitud los periódicos, lo mismo que de la última parte de la sesión magna reanudada el 25 á medio día, en que tras de otras dos horas, no diré estériles por la erudita diligencia con que reforzó el señor Sureda el catálogo de leyes y disposiciones dictadas en favor de nuestros monumentos desde antes de Felipe V., excusando en consecuencia nuevas consultas, pareció al Sr. Presidente llegada la sazón de votar nominalmente la asendereada minuta; y se elevó á mayoría por empate decidido con su voto, mediante las reservas sucesivamente llamadas, la que en la sesión del 4 de Agosto aún era minoría de dos contra cinco, pasando á formar así minoría de seis el infrascripto con sus dignísimos compañeros Muntaner, Rosselló, Sureda y Veri, Buades y secretario, y quedando retenidos en Valldeosa por sus negocios sin duda los respetables señores Herreros y Campaner. A alguno de los agentes dichos en materia de votaciones, recursos habrían sobrado para recusar esta por nula, ya por ir contra acuerdos anteriormente sentados, ya por haber entregado su voto al Presidente y no emitirlo en el acto de ella un honradísimo empleado que hubo de retirarse casi desfallecido; desdeñamos mis compañeros y yo semejantes triquiñuelas

que no han de aumentar nuestra fuerza intrínseca, poco ansiosos de victorias materiales tan caras, y deseosos de sacudidos de encima esas animosidades de la opinión pública que dijo uno de los vencedores haber logrado concitar contra sí la Comisión, y de que ahora por herencia habrá de hacerse cargo la flamante mayoría, toda vez que ella vá á constituir en adelante la Comisión oficial, la *Comisión* como la llama en absoluto *La Almudaina* en su suelto del 27.

Parecía estar leyendo alguna acta, y no de las menos graves que ocurren en el Congreso, si del triunfo se tratara de una candidatura, en que no se habla sino de esos mil medios y destrezas que siempre escandalizan y jamás sorprenden, y que la política y la moral, por no decir vencedores y vencidos, califican tan diversamente: de nada de eso se trata ahora; la política, para la cual, al menos para esa menuda de partido, no hay acaso repugnancia más pronunciada y añeja que la mía, es inocente esta vez de las perturbaciones que alteran el curso regular del asunto. La cuestión de las obras municipales es de criterio libre, se ha asegurado; y así parece, pues de los pocos concejales apartados de la corriente reformista los hay de todo matiz, fusionista, conservador, radical, menos el único tradicionalista que desdeña las tradiciones de *pedras y agujeros*. No será pues la conformidad política, bien sabido es, la que liga tan estrechamente con la mayoría fusionista al Alcalde conservador, ni la que vale tan extraordinarias deferencias del Gobernador al Ayuntamiento liberal. De las autoridades de la situación, es decir de esas conferencias con que había prometido la gubernativa llevar á buen término el negocio, saliendo influida en lugar de influyente sobre la Alcaldía, brotó ese tenaz propósito, cada día en aumento, de substrair á cualquier costa al conocimiento de la superior Academia lo que se está practicando á pretexto de inminente ruina, y de cohibir en sus funciones con todo linaje de trabas y demoras á la que forma su junta consultiva, á la iniciadora de sus resoluciones. ¿Qué ocurre? ¿qué se teme? con enemigos del orden público, del trono, de las instituciones pudieran haberse tomado más exquisitas cautelas para ahogar su voz? Era cabalmente al representante del Gobierno, á quien incumbía frustrar el cúmulo de disposiciones soberanas dictadas de dos siglos acá en materia de monumentos, despojarlos de sus preservadoras salvaguardias y de sus facultades á los en cargados de velar por ellos, impedir á las Comisiones el comunicar con la Central suprema suspendiendo los trámites ordinarios, y en vez de acudir á ella con prontitud y celo para que decida y obre, entretener, retardar, discutir juicios que no les competen, introducir por fin en nuestro seno la confusión mediante generalidades impertinentes y absurdas propuestas de reconstituirmos por el camino del descredito y de la anulación! ¿Ha de verlo esto con buenos ojos el Gobierno, cualesquiera sean por otro lado las dificultades que encuentre en la resolución práctica de los expedientes artísticos, y aún si se quiere su frecuente incurria en aplicar á los casos el arsenal de medidas y el tesoro de recursos, en teoría asignados á la indemnidad de los monumentos? ¿Ha de estar muy agradecida la Real Academia de Bellas Artes, á cuyo alrededor se le hace el vacío, á esa mayoría oficial de su delegada que en el cumplimiento de sus deberes cierra los ojos y se cruza de brazos y se condena á la mudez, interin se abandona á sus ensueños ó delirios de fantástica omnipotencia?

Qué contraste! qué inversión de papeles! Satisfecha pudiera estar, extremando su actitud, la mayoría de la municipalidad, sostenida exageradamente en su empeño de precipitar la reforma y desoir la suspensión reglamentaria é ineludible, por parte de quien estaba en el deber de hacerla respetar. En honor de la verdad, no ha procedido el desaire sino del que en concepto de gobernador lo ha sancionado en apoyo de la conducta suicida de sus adherentes, mientras que lo ha sufrido como presidente nato en sus comunicaciones y en su autoridad. Tranquila y mesurada, comparativamente á los debates á que dentro de la Comisión hemos tenido que asistir, resulta la discusión del Ayuntamiento, renacida no hace aun cuatro días, con amplitud, con cierta tolerancia, con empate más ó menos pasajero por conclusión, con apelación á maduros dictámenes y consultas de personas facultativas, con fórmula propuesta por una minoría discreta é ilustrada sobre las tres bases: de integridad del frontis, conservación solícita del alero, y extensión del vasto zaguan y su artesonado. Hasta al distinguido Sr. arquitecto municipal no le ha llevado tan lejos el disculpable amor propio imprudentemente y fuera de sazón mortificado, como otros móviles, que no me importa averiguar, á sus apasionados patronos. ¿Qué de presiones, qué de violencias, qué de atropellos habrían podido evitarse, ciñéndose á la observancia y respeto de la ley, en beneficio y crédito de esas mismas obras introducidas con mal acuerdo como de contrabando

que ganarian sin duda desembarazadas de la imposición y misterio que las envuelve!

No es esta la oportunidad de echar mi cuarto á espaldas como escritor artístico, correspondiendo á la referencia por demás honrosa que me dispensó el concejal señor García, cuyo elogio no me es permitido pagarle sin menoscabo de mi delicadeza; remitome á la breve historia y descripción que del edificio hice en mi libro de *las islas Baleares*, en discrepancia única con mi querido y admirable Piferrer tocante á la fachada, que por expiación de su exclusivista criterio le ha valido el desgraciado honor de ser citado entre los desconocedores de su magnificencia. Hoy hablo como vice-presidente de la Comisión de Monumentos... digo mal, como pensaba hablar, y ya no me es lícito, despojado de mis facultades y exonerado de mis deberes por la reciente derrota, y solo en calidad de escritor privado me resta ofrecer al público la comunicación que destinaba á la Real Academia de San Fernando:

«EXCMO. SR.—La Comisión de Monumentos artísticos é históricos de las Baleares tiene el honor de llamar eficazmente la superior atención de V. E. sobre la Casa Consistorial de Palma, que si bien edificada en el curso del siglo XVII y á pesar de pertenecer al género barroco su arquitectura, tiene no obstante, como es notorio y unánimemente reconocido en la historia del arte, verdadera importancia monumental por su grandiosa y homogénea fachada, por las ostentosas molduras de sus puertas, tribuna inferior y corrido balconaje, y sobre todo por el riquísimo alero, sembrado de flores y sustentado por gigantescas cariátides, que á manera de dosel proyecta sobre el robusto lienzo su imponente sombra. Por efecto de la distribución interior recien trazada por el arquitecto municipal, hay no vagos recelos de que trasciendan al exterior las mudanzas; téngase por la seguridad y consistencia del atrevido alero; y en el vasto zaguan de la entrada, que no cede en majestad al frontis por el soberbio artesonado que lo cubre con preciosos casetones, obra del artífice Tomás Juan en 1670, se activa á paso de carga la división de su cuadrado perímetro en dos secciones ó crujías para adoptarse á la reforma que se proclama indispensable. Esta Comisión, noticiosa de lo que se trata, á pesar de no haber obtenido respuesta á las observaciones que ya en 4 de junio había dirigido á la municipalidad sobre la conservación del alero, acordó en sesión del 9 de julio, secuela ó complemento de la del 4, hacer presente á la misma el deber en que se hallaba de suspender las obras, interin daba cuenta de ellas á V. E. en virtud del art. 21 § 1.º de su reglamento que al efecto transcribía; pero el Ayuntamiento por el contrario mandó precipitadamente continuarlas, sin cuidarse de contestar por eso al oficio de la Comisión firmado por su Sr. Presidente; y sin contestación se halló esta todavía al volverse á reunir en 4 de agosto, segun la costumbre de celebrar en tal día de mes las sesiones. Con la seguridad de que dentro de breves días se recibiría aquella oficialmente, propuso el Presidente nato aplazar todavía la resolución de tan enojoso asunto, y por consiguiente la remisión á su destino del presente documento, á cuya minuta en la anterior sesión se había empezado á dar lectura; y la Comisión animada de espíritu conciliador y deferente accedió á dicha próroga, no sin consignar en el acta por mayoría de cinco contra dos votos la extrañeza con que había advertido tal y tan largo silencio. Convocado al fin con fecha de hoy bajo la misma presidencia, no entrará á apreciar las consideraciones más ó menos sólidas y exactas aducidas en la interminable comunicación del Excelentísimo Ayuntamiento del 8 de agosto, de que hoy 20 se ha dado cuenta, sino que en cumplimiento de su obligación la eleva á la autoridad de V. E. para que las juzgue con su superior criterio, y vea si justifican en efecto el ningún caso hecho de la suspensión intimaada en representación de V. E. de las expresadas obras. V. E. sabrá mejor hacer respetar, con la urgencia que requiere el caso, las prescripciones reglamentarias, avocando á su conocimiento y examen sin pérdida de tiempo los planos de las obras de que se trata; V. E. verá hasta que punto sea compatible la rigida y completa conservación de la parte estrictamente artística y monumental con las necesidades ó exigencias secundarias y transitorias de las oficinas y del servicio público, que sobran medios de acomodar á los sagrados miramientos que aquella se merece, y jamás consentir en que sea ella la sacrificada. Así se lo promete del ilustrado y alto criterio de V. E. esta su humilde subalternia.»

JOSÉ MARÍA QUADRADO.

Palma 29 de Agosto.

## Crónica Local

Compaginado y en prensa nuestro número anterior, recibimos el sábado último para su publicación una extensa carta de

nuestro particular amigo D. Jaime Vicens, residente en Lyon (Francia), que la abundancia de originales nos obliga á extractar hoy, lo que de veras sentimos.

Participanos nuestro antiguo compañero la temprana muerte de las niñas Juana y María Miró, hijas de nuestro paisano y amigo D. Jaime, acaecida en los días 11 y 14 del pasado mes, respectivamente, en Vienne (Isère), la aflicción en que han quedado sus padres y la gratitud que sienten por la numerosa colonia sollerense, que de todos aquellos pueblos inmediatos y hasta de algunos muy lejanos, fué á tomar parte en su dolor, abandonando sus negocios para cumplir los deberes sagrados de la amistad, doblemente consoladores tan lejos de la patria querida.

Fueron de Lyon el Sr. Vicens, autor del escrito que extractamos para poderle dar cabida en el presente número. A. Mayol, J. Mayol, Juan Bibiloni, Miguel Frau, P. Frau, Damian Canals, Juan Vicens, Jaime Miquel, Miguel Ferrer, M. Miquel, Vicente Bauzá, Juan Colom, B. Bibiloni, J. Grau y Miguel Llabrés. De Bourgoín fué Bartolomé Oliver; de Ferming Jaime Deyá; de Grenoble José Pastor, Miguel Bernat, P. Bernat, J. Bernat, y M. Planas; de Chambery M. Bauzá; de Voiron A. Castañer; de Romans M. Puig; de Valence S. Bauza, J. Barceló, M. Barceló, J. Castañer y J. Planas; de Saint Etienne M. Coll, J. Bauzá, F. Frau, B. Frontera, R. Bernat, A. Bernat, Angenieux; de Saint Chamon F. Frontera; de Rive-de-Gier B. Mayol y A. Lledó; de Villefranche G. Casanovas; de Bourg B. Colom, y asistieron de Vienne J. Castañer, A. Castañer y J. Castañer.

Cree el Sr. Vicens que los nombrados fueron los únicos sollerenses que tuvieron noticia á tiempo, para poder dirigirse á Vienne y formar parte del fúnebre cortejo, al ser conducidos los cadáveres de las niñas niñas del Sr. Miró á su última morada, y acaba la carta diciendo que el número de coronas depositadas en los féretros fué extraordinario, llamando muy particularmente la atención algunas que ostentaban los colores nacionales de España, leyéndose en sus cintas sentidas inscripciones.

Enviamos al Sr. Miró nuestro más sentido pésame.

El sábado próximo pasado presentó la dimisión del cargo de concejal, el que lo era del Ayuntamiento de Fornalutx, don Matias Vicens.

Ignoramos en que habrá fundado este señor la dimisión, lo que sabemos es que ha extrañado todo el pueblo se la haya admitido con tanta facilidad, máxime cuando el dimisionario fué uno de los que con más tenacidad se opusieron á que admitiera el Ayuntamiento la que días atrás había presentado el Sr. Alcalde.

La noticia que vamos á dar demuestra hasta que punto goza de libertad en Sóller la raza canina:

El domingo último dos perros de presa que venian cansados, pues que habían *trabajado* en el vecino pueblo, tuvieron la feliz ocurrencia de tomar un baño, y así lo hicieron en efecto, tomándolo tranquilamente en la acequia de *S' Uyel* que pasa por la calle de Ozonas, junto á la cuchara en que beben los vecinos que de noche en verano van hasta allí expresamente, y á todas horas los que tienen sed y pasan por dicha calle.

Y nadie les molestó, que sepamos, á pesar de no ser una deshora, pues que el baño tenía lugar á las siete de la noche.

Gracias á la amabilidad de nuestro distinguido amigo el Administrador de esta Aduana, D. Abelardo Faura, en lo sucesivo podremos publicar mensualmente la nota de lo recaudado en aquella, comparando la cantidad recaudada con la de igual mes del año anterior, deferencia que le agradecemos.

Los ingresos durante el pasado mes de Agosto han ascendido á 283.36 pesetas y los del expresado mes del año anterior á 277.22 pesetas, es decir que resulta un aumento de 6.14 pesetas.

Víctima de una larga y penosísima enfermedad falleció en París el día 14 del pasado Agosto, á la edad de 67 años nuestro estimado amigo y colaborador al SÓLLER, D. Jerónimo Frontera.

Si bien hubiéramos querido publicar hoy la biografía del sabio profesor, honra de este pueblo, nos vemos precisados á aplazar para más adelante dicha publicación. La biografía del Sr. Frontera será una de las de varones ilustres de Sóller con que pensamos apoyar nuestra súplica al Ayuntamiento de que se digne costear y colocar en la Casa Consistorial el retrato de todas aquellas personas que propondremos y de cuya distinción se han hecho acreedoras por su saber, por sus virtudes, por su patriotismo, etc.

Nos limitamos hoy á elevar nuestras peticiones al Señor para que se digne acoger en su seno al alma del finado y acompañarnos en el sentimiento á su atribulada familia.

En el sorteo que se celebró en la Audiencia de este Territorio en 18 de Agosto próximo pasado, de los Jurados que deben entender en las causas que han de verse durante el actual cuatrimestre, fué elegido nuestro paisano y distinguido amigo don Ramón Casanovas, único de esta localidad.

Por cartas particulares que ha recibido de las Antillas la Dirección de este periódico, sabemos que los agricultores de los barrios inmediatos á Utuado, en la isla de Puerto-Rico, entusiastas dedicanse á la siembra del cacao desde que vieron el premio obtenido por nuestro paisano y amigo D. Bartolomé Mayol y Enseñat, por ser el que más ha sembrado durante los dos últimos años y por la buena clase del cacao, pues que segun opinión de personas inteligentes rinde más en manteca que el de Guaquil.

Referente á café, dicen las cartas que es probable que la cosecha de este año, aunque menos abundante que la del anterior, dé mejores resultados, en razón de las nuevas plantaciones, por poco favorable que le sea el tiempo.

Unas veinte y dos toneladas de material para la fábrica del gas y tuberías trajo el miércoles de Barcelona el vapor *Leon de Oro*, y en partidas como ésta ó mayores continuará trayéndolo semanalmente hasta tener en esta las 200 y pico de toneladas que pesan en total los materiales necesarios para montar dicha fábrica y tender la canalización por las principales calles del pueblo.

Al excesivo trabajo que ocasionó la descarga de las pesadas piezas, debese el que dicho vapor tuviera que salir para Ciudadela con algunas horas de retraso.

Hasta el martes de esta semana estuvieron *divertidos* con el organillo, caballitos y gritería de muchachos, los vecinos de la plaza de Estiradors, y es mucho que no estén todavía á estas horas, pues que, segun se dice, tuvo el entretenimiento general aceptación, tanto, que hizo verdaderamente su Agosto el dueño del mismo.

Si para muestra basta un botón, bastará tener en cuenta que han *montado* y han dado vueltas *en coche*, no solo los chiquillos y muchachos, sino que niñas, hombres de pelo en pecho y algun tierno retoño de sesenta años arriba.

¡Y viva la alegría!

### Noticia nueva:

Dos perros que jugando en la Plaza corrían cuanto podían (supónese que irían sueltos) en la mañana de ayer, derribaron un cesto lleno de manzanas, quedando todo el contenido esparcido en la acera y consiguientemente empolvada la fruta... que daba ganas de comprarla y comérsela en el acto.

¡Paciencia!

El jueves próximo celebra el pueblo de Fornalutx la fiesta que anualmente dedica á su patrona la Santísima Virgen, y que consistirá, segun sabemos, en solemnes completas cantadas con acompañamiento de orquesta al anocheecer del miércoles, y al día siguiente á las nueve y media tercia y la misa mayor, también con orquesta, predicando en la misma D. Antonio Reus Presbítero y vicario de Estalenchs, y por la tarde vísperas y procesión; esto en la parte religiosa; en la civil habrá baile en la plaza, segun antigua costumbre, en las noches del miércoles, jueves, y algunos días más, y esta creemos será la única diversión.

Es de suponer sean muchos los vecinos de Sóller que vayan á pasar la tarde en Fornalutx, como sucederá todos los años, siendo la fiesta un aliciente para obligarles á hacer tan higiénico como alegre paseo.

Satisfecho salió el público que había asistido en la tarde del domingo á la función que dió en la plaza de toros la compañía gimnasta, cómica, acrobata, etc. que dirigía D. Agustín Torralba. Al son de la música habia repartido prospectos la compañía en traje de... *trabajo*, durante la mañana, y esto fué una verdadera propaganda, pues que no quedó una sola familia que no tuviera noticias de la función que se anunciaba.

Fué variada y agradable, si se exceptúan *las habilidades* del oso, que divirtieron solo á los chiquillos, aplaudiendo la concurrencia, que fué extraordinaria, al equilibrista Sr. Ibarz, á la simpática Mis Helly y al gimnasta Sr. Torralba.

Anuncióse otra función para mañana, pero hemos sabido á última hora que no tendrá lugar por haberse negado á seguir formando parte de la compañía, sin causa ni fundamento alguno, segun se nos asegura, el equilibrista Sr. Ibarz y su señora Helly, no habiendo sido suficientes para conseguir aplazar dichos artistas la separación hasta despues de la función anunciada, las súplicas del Sr. Torralba ni hasta la intervención de la Alcaldía de esta villa.

No dudamos que el público sollerense tendrá en cuenta lo dicho para dispensar

al director de la Compañía si, por causas tan ajenas á su voluntad, tiene que faltar al compromiso que contrajo, agradecido, al anunciar la función.

Entre los pasajeros embarcados ayer en Ciudadela para Barcelona en el vapor *Leon de Oro* figuraban personajes tan distinguidos como los Marqueses de Ciudadilla y la familia del conocido capitalista Sr. Salord, y en este puerto se embarcaron tambien para el de la capital del Principado nuestros amigos el Excmo. Sr. D. Jaime S. Guardiola y su distinguida hija Coloma, el ingeniero D. José Ciervo, el joven estudiante D. Pedro Serra y Cañellas, é infinitud de amigos y conocidos cuyos nombres seria prelijo continuar. Total de pasajeros embarcados en Ciudadela y Sóller cincuenta y siete.

La fiesta religiosa que se celebró el próximo pasado domingo en la Parroquia de esta villa dedicada á *L' Obrá*, como se dice vulgarmente, fué solemne. Cantáronse en la misa mayor, con acompañamiento de orquesta, los *Kiries* y *Gloria* de Hernandez y el *Credo* de Mercandante, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el Reverendo Sr. Rector.

Algunos amigos particulares del malogrado joven D. Julian Pizá, al objeto de hacer más llevadera á la viuda é hijos su afflictiva situación, despues de los extraordinarios gastos que les ocasionó el desgraciado accidente de que dimos cuenta en nuestro número anterior, pensaron abrir entre la colonia sollerense en Francia una suscripción; no obstante, como los que se apresuraron á depositar su óbolo con tan caritativo fin, han sido más de los que se creyó al principio, y como háse sabido luego piensan secundar los propósitos de los iniciadores los numerosos amigos del finado residentes en esta, la familia, agradecida, ha resuelto publicar en el SÓLLER la lista de los donantes, á cuyo fin cedemos nosotros gustosos las columnas del periódico.

La lista, que es muy extensa, empieza á continuación, pero tendremos que truncarla para continuar en los próximos números su publicación.

Héla aquí:

Suscripción abierta á favor de la viuda é hijos del desgraciado Julian Pizá.

	Frs. Cts.
Ferrá freres—Nimes. . . . .	100'00
B. Horrach—Nimes. . . . .	5'00
Juan Rullán—Nimes. . . . .	6'00
Pedro Bisbal—Nimes. . . . .	5'00
José Rodrigues—Nimes. . . . .	6'00
Isidore Fabre—Quissac. . . . .	1'00
Signoret—Saint Gilles. . . . .	1'00
Jullien Gras—Nimes. . . . .	1'00
Louis Castaniér Jeune—Nimes. . . . .	1'00
Pellet y Baumel—Nimes. . . . .	1'00
Louis Soulages—Nimes. . . . .	1'00
Antoine Conte—Nimes. . . . .	1'00
Portal—Nimes. . . . .	1'00
Bertrand—Nimes. . . . .	1'00
Suma. . . . .	131'00

(Se continuará).

A la hora de entrar en prensa el presente número hemos sabido que á las doce y cuarto de esta mañana ha caído un hombre desde lo alto de una higuera, en el *Pla d'en Bielca*, que se le ha administrado seguidamente el sacramento de la Extrema-Únion, que por disposición facultativa ha sido trasladado á su casa, que la tiene en la calle de San Jaime, y que en estado gravísimo continuaba á las dos y media de esta tarde.

El infeliz es padre de numerosa familia. Sentimos en el alma este desgraciado accidente y hacemos votos para que recobre el precioso don de la salud.

## ÚLTIMA HORA

Cierre de la Belsa de Barcelona, hoy día 3 á las 12'30.

Palma 3, á las 3 tarde.

Banco de España. . . . .	361'00
4 p <sup>o</sup> interior. . . . .	fin. . . . . 70'97
4 p <sup>o</sup> exterior. . . . .	fin. . . . . 74'57
4 p <sup>o</sup> amortizable. . . . .	00'00
Cubas. . . . .	106'75
Coloniales. . . . .	00'00

### Cambios.

París 8 días vista. . . . .	13'45
Londres 30 días vista. . . . .	28'75

P.

## EL GAS

Por acuerdo de la Junta de Gobierno se convoca á los señores socios para Junta general extraordinaria que tendrá lugar el

día 18 del corriente mes á las diez de la mañana, en el salon de la Defensora Solle-

Sóller 1.º Septiembre de 1892.—El Presidente, José Rullan.—P. A. de la J. de G., Francisco Serra, Secretario.

Debiendo procederse á la apertura de zanjas para la colocación de las tuberías para la conducción del gas en esta población, la Junta de Gobierno de esta Sociedad, que tenia acordado ya anunciar estos trabajos para conocimiento de los trabajadores que quisieren tomar parte en ellos, en sesión de ayer acordó quede abierta por tiempo indefinido la lista, que lo estará en las oficinas de esta Sociedad, calle de Cocheras número 9.

Sóller 1.º de Septiembre de 1892.—El Presidente, José Rullan.—P. A. de la J de G., Francisco Serra, Secretario.

Ferro-Carriles de Mallorca.

Servicio de trenes que regirá desde 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla, á las 7:50 mañana, 2:15 y 4 (mixto) tarde. De Manacor á Palma, á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:45 tarde. De La Puebla á Palma, á las 7:25 m. y 5:55 tarde. De Manacor á La Puebla, á las 7 mañana y 5:45 tarde. De La Puebla á Manacor á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:55 (mixto) tarde. Tren periódico. Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

CORREOS

Salidas de Palma.

Para Barcelona, martes 5 tarde y sábado 2 tarde via de Alcudia. Para Valencia, jueves 5 tarde. Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana. Para Mahon, lunes 5 tarde y miércoles 5 tarde via de Alcudia.

SALIDAS DE SOLLER

Los domingos á las 2 de la mañana y los demás días á las 4.

Llegadas á Palma.

De Barcelona, jueves 11 mañana via de Alcudia y sábado 6 mañana directo. De Valencia, lunes 7 mañana. De Alicante á Ibiza, miércoles 10 mañana. De Mahón, jueves 6 mañana y lunes 9 mañana.

LLEGADAS A SOLLER

Todos los días á las 6 de la tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

Table with columns for 'VALORES LOCALES' and 'MADRID'. Includes entries for 'La Solidez', 'Banco de Sóller', 'El Gas', 'Compañía de Navegación de Sóller', 'Crédito Balear', 'Cambio Mallorquin', 'Ferro-carriles de Mallorca', 'Alumbrado por Gas', 'Salinas de Ibiza', 'Sociedad General Mallorquina', 'Bonos municipales', 'La Islaña Marítima', '4 p 100 perpétuo interior', '4 p 100 amortizable', 'Billetes hipotecarios de Cuba', 'Banco de España', and 'Tabacos'.

Table with columns for 'BARCELONA' and 'MERCADO DE INCA'. Includes entries for 'perpétuo interior', 'perpétuo exterior', 'amortizable', 'Billetes hipotecarios de Cuba', 'Banco Hispano-Colonial', 'Ferro-carriles del Norte', and 'Francos'.

Precios corrientes el 1 de Septiembre.

Table listing various agricultural products and their prices, such as 'Almendrón', 'Trigo', 'Candeal', 'Cebada del país', 'Id. forastera', 'Avena del país', 'Id. forastera', 'Garbanzos', 'Maíz', 'Habichuelas blancas', 'Id. negras', 'Frijoles', 'Habas para cocer', 'Id. ordinarias', 'Id. para ganados', 'Azafran', and 'Higos pasas'.

METEOROLOGÍA

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PBRO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

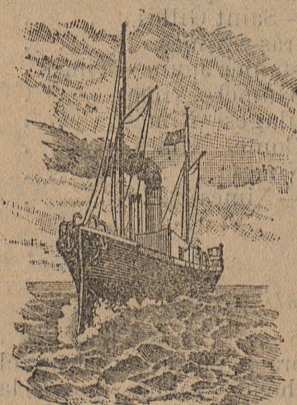
Large meteorological table with columns for 'TERMÓMETROS', 'VIENTO', 'Atmósfera', 'Plvio.', 'Observaciones', and 'Días'. It contains two main data sections for the observatories mentioned above, with sub-columns for 'Mañana' and 'Tarde' readings.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado.—El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto.—Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde.—Los termómetros están á la sombra.

OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa», los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Sección de Anuncios

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: un céntimo de peseta por palabra, siempre que el tipo de letra no exceda del cuerpo 20;—2 céntimos, siendo del 20 al 32;—5 céntimos del 33 al 48; y del 48 arriba á precios convencionales.



COMPANIA DE NAVEGACION DE SOLLER

Nuevo y rápido servicio entre Barcelona, Sóller, Ciudadela, y vice-versa.

EL MAGNÍFICO Y VELOZ VAPOR LEON DE ORO

Clasificado recientemente 100. A. I. mas \* por el Lloyd, con un andar de 12 millas constantes, y espléndido lujo, continuará el siguiente itinerario entre los nombrados puertos:

- Salida de Barcelona para Soller: todos los martes á las 7 de la tarde. Salida de Soller para Ciudadela: todos los miércoles á las 9 de la mañana. Salida de Ciudadela para Soller: todos los viernes á las 8 de la mañana. Salida de Soller para Barcelona: todos los viernes á las 7 de la tarde.

Consignatarios:

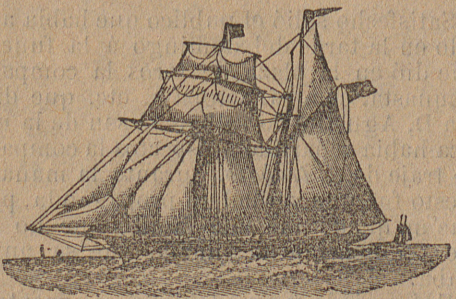
- EN BARCELONA: Viuda Orfila, Cert y Comp.ª—Cristina-5. EN SOLLER: D. Jerónimo Estades.—Luna-12. EN CIUDADELA: D. Lorenzo Arguimbau.

BODEGA «FOGONEU»

Don Francisco Pastor, que vive en la calle del Principe n.º 20, tendrá de hoy en adelante una sucursal de la Bodega «Fogoneu», y por consiguiente expondrá vinos embotellados de dicha bodega que con tanto éxito viene trabajando en la Capital.

Los vinos están trabajados segun el sistema Coupage française y por consiguiente colados, filtrados y esterelizados segun el procedimiento del sabio Mr. Pasteur.

Dicho vino se sirve á domicilio al precio de 0'35 pesetas botella sin envase el Fogoneu y 0'45 id. id. id. el Bimisalem.



LA POLACRA GOLETA SÍLFIDE ISABELITA

saldrá del puerto de Palma para el de Marsella, del 10 al 12 del corriente mes, admitiendo carga y pasaje para dicho punto. Dará más informes el patrón de dicho barco D. Damian Vicens, que vive calle de la Victoria.—SOLLER.

Desea venderse una

porción de tierra huerto nombrado Can Peretons, en las inmediaciones de Can Añl, de estension de una cuarterada. Percibe media hora de agua propietaria de la fuente de S. Olla. Dará más informes Damian Frau (a) Peratons, calle de la Victoria.

Large advertisement for D. Francisco Pomar y Miro. Features a decorative border, a cross symbol, and text announcing his death on August 28, 1892, at the age of 56. It lists his wife and children, and requests participation in funeral services.